San Camilo, un palimpsesto de Arequipa.

Por José Muñoz.

Mercado San Camilo en 1913.
Fuente: blog Arequipa tradicional, edición propia.

Resumen

Por la condición sísmica de Arequipa muchos de sus edificios tuvieron en la constante renovación y reconstrucción de sus estructuras un *leitmotiv* estilístico y constructivo. Una de las edificaciones que representa excepcionalmente esta condición es el mercado San Camilo, específicamente su fachada principal, cambiando no solo de estilo constructivo si no de uso, permanente y efímero: de iglesia a cuartel militar, de hospital a centro de abastos; constituyendo un laboratorio proyectual y constructivo, social y cultural: un palimpsesto de Arequipa.

Es preciso desmembrar esta superposición histórica analizando, desde una perspectiva crítica y proyectual, cada una de sus capas en relación con los momentos que las determinaron. Grandes ambiciones proyectuales, proezas constructivas y materiales, concertación y lucha popular como una arquitectura democrática, lamentables evidencias de corrupción y decisiones precipitadas, caracterizan la genealogía del mercado San Camilo; comprenderla surge como herramienta necesaria para afrontar los retos y necesidades actuales.

San Camilo, un palimpsesto de Arequipa.

La siguiente ponencia se presentó a la primera edición de Encuentros de Historia de la Arquitectura Peruana (Regiones: Arequipa – Ica – Moquegua – Tacna) organizado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de Universidad Nacional de Ingeniería y el Colegio de Arquitectos del Perú.

La ponencia se desprende de mi tesis de maestría, una tesis proyectual dirigida a ensayar un nuevo prototipo de envolvente de sillar, que encontró en el mercado San Camilo un escenario idóneo de exploración. Ante la ausencia de documentos compilatorios específicos de la historia de San Camilo durante los procesos investigativos necesarios, se tuvo que realizar dicha tarea como una ampliación de la mencionada tesis, para que, además de construir una herramienta proyectual, pueda servir como aporte para reinterpretar y comprender, de mejor forma, la genealogía del mercado San Camilo.

Si existe una edificación que represente la reconstrucción constante que caracterizó a la arquitectura arequipeña, es el mercado San Camilo, teniendo en la renovación de su fachada[1] un *leitmotiv* estilístico, cambiando no solo de estilo constructivo sino de uso, permanente y efímero: de iglesia a cuartel militar, de hospital a centro de abastos; constituyendo un verdadero laboratorio proyectual y constructivo, social y cultural: un palimpsesto de Arequipa.

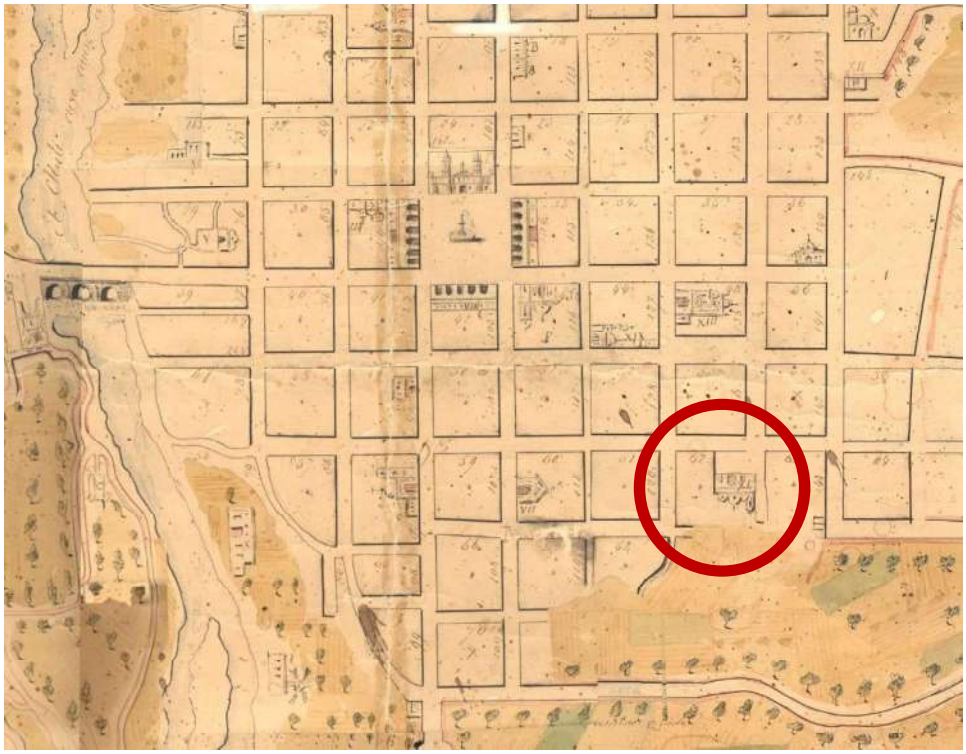
Un palimpsesto es aquel manuscrito que todavía revela las huellas de los anteriores que fueron borrados precisamente para su existencia. Como ocurriera con la reconstrucción de algunos manuscritos importantes, restaurados con técnicas especiales eliminando el palimpsesto que los sobreponía para ser revelados o reinterpretados, la antigua fachada del mercado San Camilo, aún presente en documentos y en el ideario de una población que la recuerda, emerge para ser reinterpretada y reconstruida documentalmente, a través de archivos bibliográficos, históricos y periodísticos; y con la comprensión de su pasado, de sus aciertos y errores, poder afrontar su problemática actual y su prospección futura.

Desde el concepto de palimpsesto se estudia la genealogía de la fachada del mercado San Camilo, desmembrando cada una de sus capas y relacionándola con los momentos históricos que las determinaron. La figura del antiguo mercado San Camilo mantiene, en la memoria colectiva de la población arequipeña, en la atmósfera y problemática del lugar, el registro de todas sus arquitecturas.

1. Se usa el término fachada para referirnos a la representación de la envolvente frontal o principal del mercado San Camilo, la que tiene frente hacia la plaza del mismo nombre. Se recurre al término envolvente para explicar, en un sentido más amplio, al elemento arquitectónico que protege, configura y significa perimetralmente a todo el mercado San Camilo.

El templo de San Camilo.

Los miembros de la hermandad católica Padres Agonizantes de San Camilo o de la Buena Muerte arribaron a la ciudad de Arequipa a mediados del siglo XVIII, instalándose en los límites de la ciudad, en terrenos que les fueron adjudicados desde 1757. Construyeron una capilla, una hospedería y un colegio, no quedando ningún vestigio de estas edificaciones.



Mapa de Arequipa en el siglo XIX.
Fuente: AECI Arequipa, edición propia.

En una oración panegírica celebrada en 1795 en la capilla de San Camilo, se da a conocer la licencia otorgada por el virrey para la demolición del colegio y de la hospedería, donde se construirá el templo[2]. En 1802 se inició su construcción según el proyecto del arquitecto romano Pietris[3], utilizando piedras traídas desde las riberas del río Chili para los cimientos, y bloques de sillar extraídos desde las canteras y trasladados hasta las inmediaciones del futuro templo, realizando faenas dominicales con la participación de gran parte de la población, incluido niños[4].

2. SANTIGO VILLOTA, Cipriano, *Oración Panegírica que en solemnidad del Glorioso Patriarca San Camilo de Lelis se celebró en la ciudad de Arequipa, en su Capilla del Convento de Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos Agonizantes*, Lima, Casa Real de Niños Expósitos, 1805.
3. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución histórica urbana de Arequipa 1540-1990*, Lima, Epígrafe editores, 1992, Pág. 95.
4. SANTIGO VILLOTA, Cipriano, *Oración Panegírica*, Op. Cit.

Los escritos sobre este templo lo recuerdan como uno de los más ambiciosos de la época: de robustos y profundos cimientos, de tres anchas naves con crucero, con sus proporcionadas puertas y con dos torres a los costados. El templo medía más de 51 m de fondo y 30 m de ancho[5], ocupando el costado izquierdo de la manzana.

Ruinas del templo de San Camilo.
Fuente: Skyscrapercity: *Arequipa, un siglo de luz*.

"*El día 9 de abril de 1804 se dio principio a asentar la piedra blanca con sillar tendido*[6]*, para mayor firmeza del edificio, que ha crecido con tan próspero suceso, que en menos de seis meses y medio, fue elevado a pasos tan gigantes que se concluyó el cerramiento de las 3 puertas del templo el 23 de septiembre del mismo año, cosa no vista, ni esperada, y original en su línea dando ya la idea más cumplida, de que así, este como su fachada y torres podrán ser émulo modelo, y uno de los más principales del reino, pues se manifiestan a simple vista las 4 suntuosas bases que han de sostener las correspondientes columnas de ella, y lo que es más admirable las 16 iguales que deben recibir en sí la media naranja* (cúpula) *adornando a esta y hermoseando magnífica y majestuosamente su crucero y vistoso presbiterio según se ve delineado en su respectivo diseño*".[7]

5. SANTIGO VILLOTA, Cipriano, *Oración Panegírica*, Op. Cit.
6. La materia de piedra volcánica, sillar, debe su nombre a la forma de trabajo, extracción y comercialización, realizada en bloques rectangulares, posteriormente denominados popularmente como sillares.
7. SANTIGO VILLOTA, Cipriano, *Oración Panegírica*, Op. Cit.

Definitivamente el elemento más importante del templo de San Camilo fue su cúpula, definida como la más suntuosa e inigualable del Perú, además de esbelta, y sobre la que colgaban hermosas arañas de cristal. La portada del templo no llegó a terminarse, pero los dichos sobre su tallado refieren una expresión barroca, que ya se iba dejando en la ciudad.[8]

Después de la independencia del Perú se suprimió la comunidad de la Buena Muerte en Arequipa por el escaso número de hermanos y padres que reunía, quienes incumplieron los compromisos asumidos con la población que le cedió sus terrenos y ayudó a la construcción del templo, teniendo que salir de la ciudad. El templo abandonado sirvió de escuela, de parroquia, de cuartel militar, de hospital y de capilla para otras congregaciones hasta su destrucción tras el mayor terremoto de la historia de la ciudad.

El terremoto de 1868.

> *"´Arequipa, la bella y hermosa ciudad ya no existe´, informó al Ministerio de Gobierno el prefecto, general Francisco Chocano. Cinco dantescos minutos habían echado por tierra la obra de tres siglos. O buena parte de ella*".[9]

El templo de San Camilo luego del terremoto de 1868.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

8. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución*, Op. Cit., Pág. 95.
9. REY DE CASTRO, Patricio, *Arequipa*, Río de Janeiro, Spala editora, 1988.

De los grandes terremotos que sacudieron Arequipa, sin duda, el más recordado por la destrucción que trajo fue el del 13 de Agosto de 1868. Los daños provocados por este fueron cuantiosos e incalculables; algunos afirman que solo tres construcciones resultaron intactas, derrumbándose la gran mayoría de ellas. Las afectaciones por este sismo llegaron a modificar, en parte, la traza urbana, e incluso se llegó a proponer el traslado de la ciudad.

El terremoto de 1868 fue un factor determinante para la existencia del mercado San Camilo, porque después de este se interrumpieron y cancelaron muchos proyectos planificados por el municipio, como el nuevo hospital en las afueras de la ciudad, la remodelación de la plaza mayor, los nuevos edificios para la prefectura, juzgados y sedes gubernamentales; además se tenía encargado y revisado el proyecto para el mercado de la ciudad que se iba a localizar en la plaza de Santo Domingo, donde ya se había emplazado en algunas ocasiones como una feria itinerante. De haberse mantenido este proyecto, el mercado de la ciudad no hubiese tenido la importancia e influencia que tuvo en San Camilo: las menores dimensiones de la plaza de Santo Domingo, y por ende del mercado, hubiesen ocasionado su desaparición o posterior reubicación, debido al gran crecimiento demográfico que experimentó Arequipa a mediados del siglo XX.

El mercado San Camilo 1868-1960.

Antes del terremoto de 1868 el mercado de la ciudad funcionaba a manera de feria dominical en la plaza de armas, ubicada allí quizá desde la incorporación de covachas o pequeños locales comerciales en el frontis de la Catedral, extendiendo una intensa actividad comercial en los portales de la plaza y en la aledaña calle Mercaderes. Existían también mercadillos o pequeñas ferias itinerantes en las plazas de San Francisco y Santa Marta con el fin de descentralizar el intercambio comercial[10]. En 1881 tras un decreto municipal se estableció que los terrenos del antiguo templo de San Camilo sean destinados para la construcción del mercado[11]. Desde allí su traslado y paulatina ejecución que recorre un largo proceso de más de medio siglo hasta la culminación del mismo.

10. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución*, Op. Cit., Pág. 149.
11. EL BUHO.PE. Diario digital de Arequipa, [el buho], "Reportaje: De San Camilo a los malls", (2012, 9 de Agosto), recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ieX-eYtckJk

Mercado itinerante de Arequipa en la Plaza de Armas.
Fuente: Blog Edgar Chalco Pacheco, artículos de investigación.

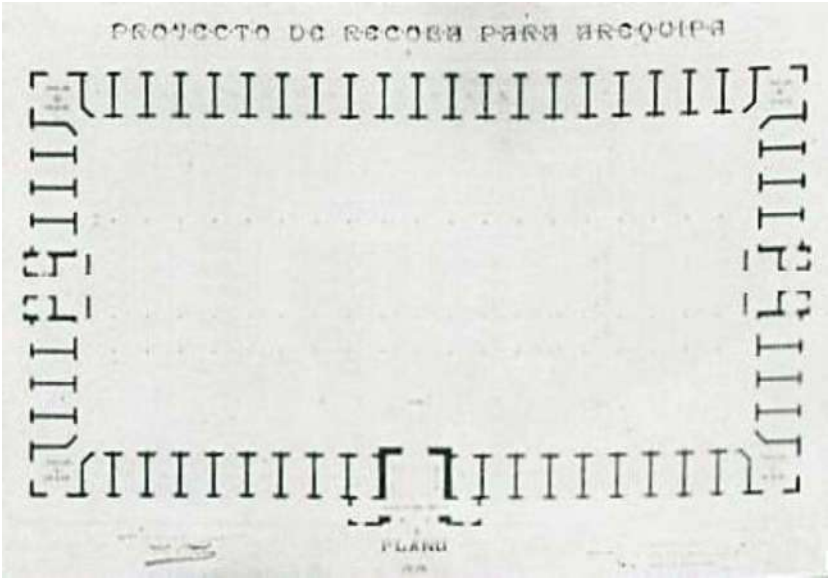
De 1881 a 1900 se hicieron obras menores, sin tener ningún proyecto y luego de un periodo difícil tras la guerra entre Perú y Chile. En 1883 se terminaron de construir veredas y el depósito de carnes. En 1895 los comerciantes dispersos en mercados y ferias de Arequipa, en su afán de construir el mercado más grande del sur del país, realizaron faenas (como en la construcción del templo) para trasladar bloques de sillar al terreno[12], además de preparar otros bloques reciclados de las ruinas del antiguo templo; todo esto sin contar aún con un proyecto integral.

Inicio de las obras del mercado San Camilo.
Fuente: redes sociales de Arequipa leyenda.

12. EL BUHO.PE. Diario digital de Arequipa, [el buho], "Reportaje: De San Camilo, Op. Cit.

A inicios del siglo XX Arequipa vivía una intensa actividad comercial, el ferrocarril acababa de inaugurarse ampliando los flujos de exportación e importación, que ocasionaron un reflote de la actividad industrial, además de una actitud positivista del Estado que dedicó la mayoría de recursos provenientes del guano al pago de préstamos para la construcción del ferrocarril y obras de infraestructura urbana. La primera década del siglo XX estuvo marcada por una serie de emprendimientos en obras públicas, como la proyección del nuevo hospital Goyeneche en el perímetro de la ciudad, el ensanchamiento de calles, el nuevo puente Grau, la creación de la Compañía Eléctrica, entre otras, siendo el mercado San Camilo la obra más importante en términos económicos y de compromiso relevante para el municipio.

La historia de la construcción del mercado está marcada por variaciones y descartes de diversos proyectos. En 1898 Eduardo López de Romaña hizo el primer proyecto que finalmente no se pudo ejecutar por falta de recursos económicos. En 1906 el arquitecto e ingeniero arequipeño Pedro Paulet Mostajo –quien además fue director de la Escuela de Artes y Oficios de Lima y proyectista del hospital Goyeneche de Arequipa– presentó un proyecto, contando con el apoyo del alcalde, que fue considerado ambicioso por su diseño y tamaño. La envolvente continua y unitaria del proyecto de Paulet se extendía por todo el perímetro y por todo lo alto de una torre de 50 m, contemplando un sistema de 54 tiendas perimetrales con amplias y numerosas puertas, las que además de haber dotado de rentas al concejo municipal, hubieran permitido una gran circulación de aire, el ingreso de luz y la facilidad en el libre tránsito de personas entre el interior y exterior del mercado.



Planta del proyecto para el mercado San Camilo
presentado por Pedro Paulet.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Los sistemas constructivos planteados por Paulet eran variados pero complementarios: las paredes de las fachadas que configuraban las tiendas perimetrales fueron proyectadas para construirse en muros de sillar con ornamentaciones de cerámica, la cobertura metálica, que gozaba de una presencia significativa en las fachadas, estaba suspendida por columnas de acero, y la imponente torre era de hormigón armado. La torre no solo destacaba por su materialidad y altura sino por los usos que Paulet consideraba en ella: una gran sala de conferencias, una oficina de estadística urbana, un laboratorio municipal de higiene, un observatorio meteorológico, un reloj público y un mirador en lo alto de la torre, al que se accedería por un ascensor.

Alzados del proyecto para el mercado San Camilo
presentado por Pedro Paulet.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Todos los recintos mencionados, sumados a los más de 900 puestos de venta que contemplaba el proyecto (tiendas perimetrales y otros salones) eran todos configurados y significados por una envolvente y fachada unitaria en materia y forma, siendo esta reinterpretada –con ambiciones menores en cuanto a programa y escala, y mayores en cuanto a exploración material– por el proyecto que finalmente fue construido. El proyecto de Paulet contemplaba liberar una plaza en el frontis del mercado, tanto para reducir el área neta de este como para la creación de un nuevo espacio verde y público, tendencia creciente en la ciudad a raíz de ciertas influencias europeas[13].

Finalmente, en 1907 el municipio –influenciado quizá por la amplia cobertura que le otorgaron los medios escritos locales al Palacio de Cristal de Joseph Paxton de 1851 y al Palacio de la Industria de París de 1855[14]– encarga el proyecto de una estructura metálica para el mercado a la Compañía Metalúrgica del Sena, proyecto que fue complementado por los ingenieros Julio Andrés Arce y Oscar López Aliaga[15] que terminaron reinterpretando y adaptando el proyecto de Paulet realizando aportes y cambios significativos.

Proceso constructivo del mercado San Camilo.
Fuente: redes sociales de Arequipa fotogénica.

13. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución*, Op. Cit., Pág. 179.
14. Ibid., Pág. 121.
15. MALDONADO VALZ, Luis, "Arquitectura de Mercado", 1987, en *Monumento Mercado San Camilo. Sumario*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, proporcionado por el Archivo General de la Nación.

De esta manera el 8 de diciembre de 1910 se da inicio a la construcción del mercado San Camilo. La estructura metálica fue construida en la fábrica arequipeña de Cayetano Arenas, que además se encargó de fundir las bases y remaches para las columnas, tensores, arquerías y pies de gallo de la estructura.

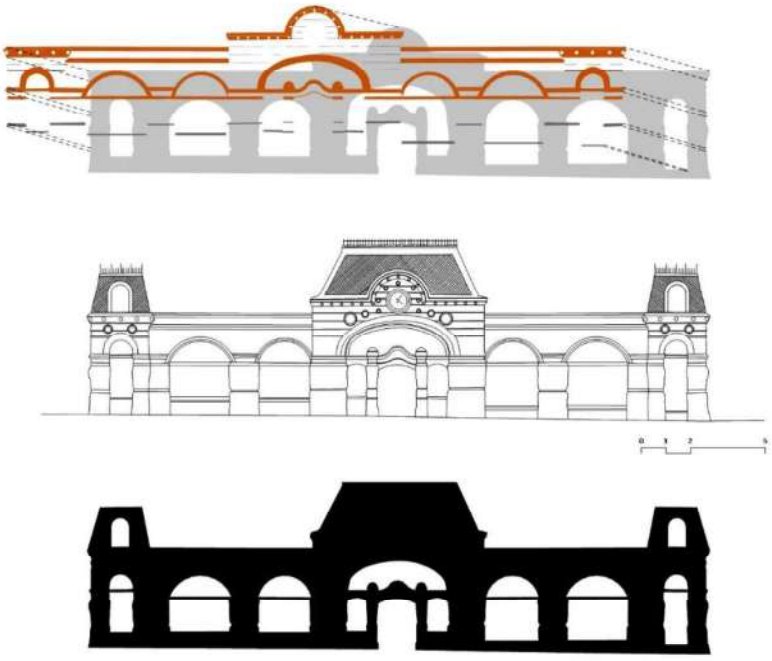
Inicio de la construcción del mercado San Camilo.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Desde la puntual pero relevante documentación sobre este proyecto y obra, se pueden esclarecer los principales aspectos que caracterizaron su envolvente y fachada:

- Desde sus inicios el mercado fue concebido y construido a partir de tres estructuras arquitectónicas autónomas y complementarias: columnas de hormigón, estructura metálica de la cubierta y envolvente de sillar, esta última presentando variaciones en respuesta a cada frente y entorno: paredes de mayor profundidad en el frontis, por los esfuerzos estructurales que demandan las aberturas mayores, y diferente ritmo y proporción en las calles laterales, en algunos casos para albergar tiendas exteriores.
- La fachada se encontraba definida a partir de las variaciones materiales de una sola pared de sillar. El diseño de la misma se caracterizaba por abandonar la masividad y rigidez clásica que los terremotos habían conferido a la arquitectura arequipeña y por el contrario sugería una forma de eclecticismo. Más allá del estilo que Paulet, Arce y Aliaga quisieron conferirle a la fachada del mercado, esta respondía técnicamente y desde las propiedades del sillar a las necesidades y propósitos del mercado.

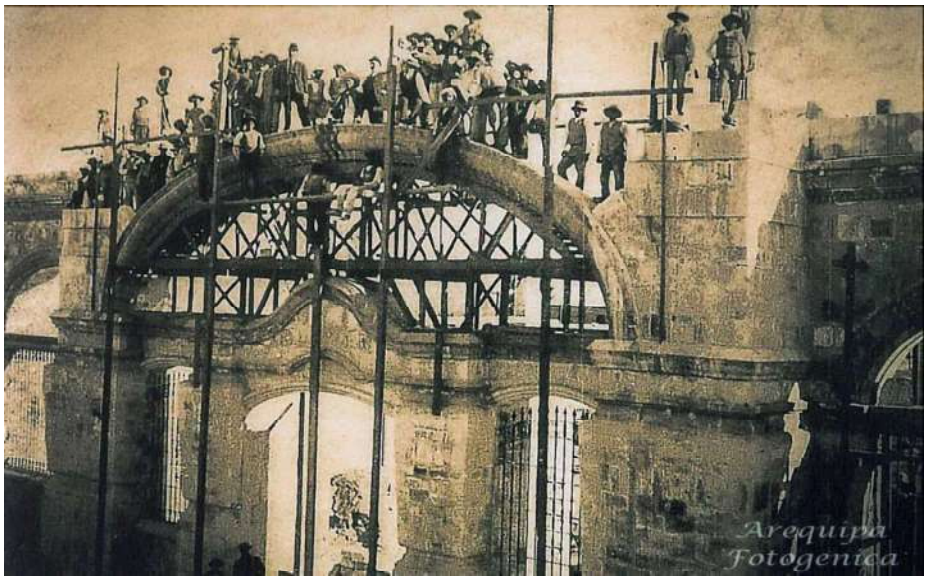
Primera fachada del mercado San Camilo.
Fuente: Martín Chambi.

- Los accesos al mercado estaban definidos a partir de una jerarquía lograda por la altura y ancho de la pared, por la incorporación de elementos como buhardillas metálicas, por variaciones en la fábrica incorporando vetas horizontales en el aparejo, y por el tallado de figuras (botones) en los dinteles. Se construyeron frisos de sillar rosado que recorrían horizontalmente toda la fachada, tanto en la culminación superior de las paredes como en los dinteles de las ventanas y puertas, consiguiendo la unidad formal a través de la continuidad.



Reconstrucción figurativa de la primera facha del mercado San Camilo.

- Para optimizar el ingreso de luz y lograr una ventilación eficiente en el interior (necesidad fundamental para todo mercado) se exploraron las condiciones intrínsecas del arquetipo y se construyeron unas aberturas en los dinteles de ventanas y puertas de ingreso (arco sobre arco). Cabe resaltar el acondicionamiento y adaptación del sillar desde las técnicas proyectuales y constructivas –aprovechando su ligereza y maleabilidad– para lograr este tipo de arquetipos que no se habían practicado anteriormente en Arequipa. Cubriendo una luz considerable para este sistema constructivo, las aberturas conformadas por arcos de gran espesor –de una sola pieza en sección transversal– se ubicaron sobre un dintel apoyado en secciones de muro más anchas –pilares– por su rol de soporte. Estas operaciones sobre momentos y lugares de la fachada, resueltas en la dimensión del detalle, fueron aportes significativos al proyecto de Paulet.



Aberturas en proceso de construcción.
Fuente: redes sociales de Arequipa fotogénica.

Las obras del mercado continuaron sobre el terreno que ocupó el templo antiguo, es decir, en el costado izquierdo de la manzana. Hacia 1913, terminada la obra, el gran mercado de la ciudad empezó a funcionar, quedando a la espera de la expropiación de algunos predios para consolidar su ampliación y poder ocupar la manzana completa.

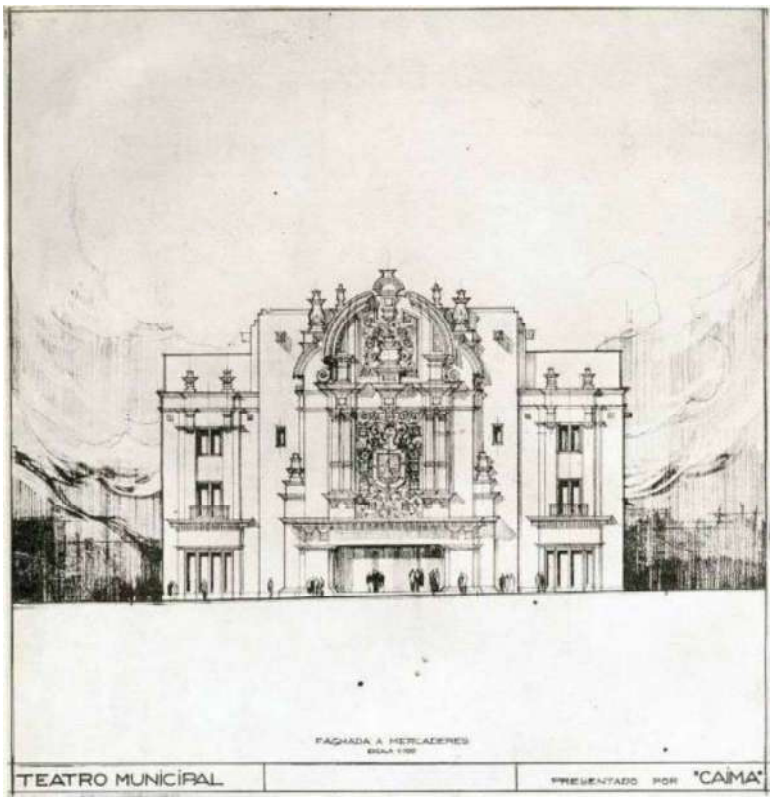
Interior del mercado San Camilo alrededor de 1913.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Pese al descenso de las exportaciones debido a la primera guerra mundial, el municipio decide seguir apostando por la inversión en obras públicas, a portas del aniversario del cuarto centenario de la fundación española de la ciudad (1940), promoviendo la ampliación pendiente del mercado San Camilo, además de encarar nuevos proyectos y obras, sobre todo en espacios públicos. Resalta el respaldo popular de esta decisión, plasmado en la encuesta que en 1934 hizo el diario El Sur, donde la ampliación del mercado San Camilo fue considerada como una obra prioritaria[16]. Así, en 1934 el municipio consiguió un préstamo para la culminación del mercado encargando el Proyecto de Ampliación y "Modernización" al arquitecto limeño Emilio Harth-Terré, quien presentó dos proyectos planteando la demolición parcial de la fachada y una nueva estructura para la cubierta.

Harth-Terré había realizado junto con Héctor Velarde el proyecto para el Teatro Municipal de Arequipa –una de las tantas obras públicas realizadas para el aniversario del cuarto centenario de la ciudad– con un diseño que resume fielmente el estilo neocolonial, de corte historicista y de cierto arraigo en esa época que, con la llegada de nuevos materiales y técnicas constructivas, y como un posmodernismo anticipado, buscaba con cierta nostalgia repetir algunas expresiones antiguas, ejercicio que generalmente se reducía a imitar, sin mayores aportes, las portadas barrocas talladas en sillar; las construcciones de este estilo, si bien tenían una gran manufactura, obedecían principalmente a órdenes de estilo y a la voluntad creativa de su diseñador, en donde

16. REVILLA, Julio, *El Panorama Social y Económico de Arequipa en la década de 1930 a 1940*, Publicado en Sribd por Evelyn Lizárraga Bárcena, Pág. 7.

la necesidad, el propósito de la edificación y las condicionantes de la materia estaban sometidas por esta voluntad.



Proyecto para el Teatro Municipal de orden neocolonial.
Fuente: redes sociales de Walter Weberhofer, Arquitecto Latinoamericano.

El proyecto de Hart-Terré para la ampliación del mercado San Camilo, de orden neocolonial, causó el rechazo de una parte de la prensa y del vecindario, señalando además errores de presupuesto atribuidos al proyectista. El municipio supo atender las observaciones del proyecto y pese a estar aprobado fue descartado; además, convocó rápidamente a todos los arquitectos e ingenieros residentes en la ciudad, y en una reunión extraordinaria se designó a una comisión que finalmente encargaría el proyecto en cuestión a Luis Alfredo Gilardi, José Miguel Gutiérrez, Rodolfo Miranda, Julio Barcellos y Humberto Bellido Ávila[17]. El excepcional trabajo, mutuo y participativo, entre las autoridades municipales y los profesionales de la construcción de Arequipa para el encargo del proyecto y licitación detallada de la obra se reflejó en su calidad arquitectónica destacando por:

17. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución*, Op. Cit., Pág. 210.

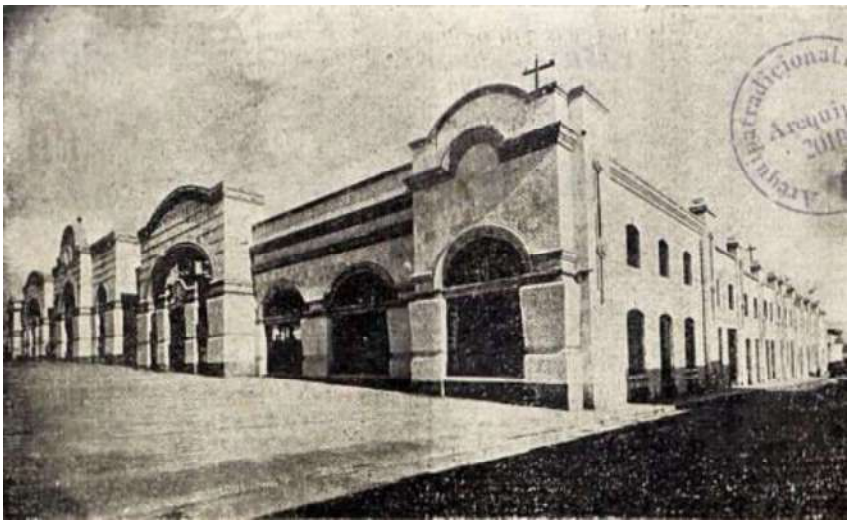
- La integridad formal y tectónica de la estructura metálica de la cubierta al replicar el diseño original construido en la primera etapa, configurando una variación formal de la misma en la unión entre ambos, variación delineada en el incremento de altura de la cubierta logrando el propósito de mantener un ambiente bien iluminado y necesariamente fresco para la conservación de alimentos, teniendo en consecuencia, una gran riqueza técnica y estética.

Estructura metálica completa de la cubierta, al Interior del mercado San Camilo.
Fuente: Blog The time to go is now.

- Completar una fachada sincrética, que a diferencia de la construida en la primera etapa, se ve libre y despojada de ornamentos. Respetando un orden simétrico se construyen otros dos cuerpos jerárquicos para otros dos accesos al mercado, explorando en ellos nuevos aparejos necesariamente más livianos sobre los dinteles del arco sobre arco, similares a los de la primera etapa.

Exterior del mercado San Camilo, ya finalizado.
Fuente: AECI Arequipa.

- La fachada finalizada simbolizaba su monumentalidad por la continuidad ininterrumpida en la extensión del gran recinto configurado. Pero además, explicaba el sistema de accesos y la vinculación entre el interior y exterior a través de sus variaciones técnicas y formales.



Exterior del mercado San Camilo completado en 1937.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Finalmente en diciembre del año 1937 se inaugura la obra completa del mercado San Camilo, edificación que significó denodados esfuerzos de las autoridades y población, como se detalla en un artículo de Ilustración,

> "*Si fuéramos a hacer la historia de las luchas, que ha originado y de las vicisitudes por las que ha pasado este proyecto, no bastarán, ciertamente, todas las páginas de Ilustración para informar a nuestros lectores de todos los obstáculos que ha habido que vencer, de todos los intereses que ha habido que aplastar, para que flotara la conveniencia de realizar una mejora de que gozan, desde mucho tiempo atrás, las más modestas poblaciones del globo*".[18]

Más allá de la importancia del mercado como el primer centro de abastos de Arequipa, destaca su calidad arquitectónica resumida en la relación lógica de sus elementos principales: la estructura, la cubierta y la envolvente. La estructura de soporte y de la cubierta configura el espacio interno propio del mercado, un espacio de reunión, de comercio y de vida pública,

18. [Arequipa tradicional], "El mercado San Camilo", (2018, 6 de Enero), recuperado de: http://arequipatradicional2.blogspot.com/2018/01/el-mercado-san-camilo.html

caracterizado, protegido y significado por la envolvente y fachada de sillar. Estos elementos, al escapar de una definición absoluta y comprenderse bajo un análisis abierto y más amplio se interpretan como los motivos y las técnicas que en su mutua relación complementaria forman cada uno de los arquetipos del mercado. Luis Maldonado Valz afirma que "San Camilo es la única obra que ha logrado tan armonioso sincretismo entre el hierro y el sillar"[19].

Interior del mercado San Camilo inaugurado en 1937.
Fuente: redes sociales de Arequipa fotogénica.

El mercado San Camilo paulatinamente se convertirá en un hito arquitectónico de Arequipa y del Perú, siendo reconocida a nivel nacional al ser incluido en la exposición Cien años de arquitectura en el Perú 1910 – 2010, celebrada en el centro cultural de PetroPerú de Lima en el 2011[20]; además de consolidarse como un referente de la memoria colectiva de la población arequipeña, siendo un testigo incansable de la historia de la ciudad hasta nuestros días.

El mercado San Camilo desde 1960.

En los meses de enero de 1958 y 1960 sucedieron dos terremotos importantes que afectaron sensiblemente a la mayoría de edificaciones arequipeñas, siendo el mercado San Camilo una de las construcciones más afectadas, tanto por los sismos y por las decisiones que se tomaron a raíz

19. MALDONADO VALZ, Luis, "Arquitectura…", Op. Cit.
20. DELGADO, Claudia María, [Bitácora Arquitectura Peruana], "Proyectos Exposición 1910 – 2010. 100 años de Arquitectura en el Perú", (2011, 5 de Febrero), recuperado de: http://www.arquitecturaperuana.pe/2011/02/proyectos-exposicion-1910-2010-100-anos.html

de estos. En 1958 se produjeron rajaduras leves y en 1960 se registraron daños considerables, a pesar del grosor importante de las paredes de la fachada, tales como desprendimientos de bloques de sillar en sus cuatro frentes.

> *"A lo largo de las cuadras de Mercaderes, cinco de Piérola, Pizarro, San Camilo, el espectáculo era impresionante. La policía tuvo que intervenir afanosamente para evitar que los transeúntes obstaculizaran esta tarea. A las once de la mañana comenzó a demolerse la fachada principal del mercado de San Camilo, enormes bloques de sillar labrado causaron gran estrépito al estrellarse contra la plazoleta".*[21]

Daños provocados en la fachada del mercado San Camilo luego de los terremotos de 1958 y 1960.
Fuente: blog Arequipa tradicional.

Sin el ánimo de llevar a cabo una pesquisa judicial o periodística, podría esclarecerse que los daños sufridos en la fachada del mercado se debieron principalmente a irregularidades ajenas al proyecto y proceso constructivo, y fueron originadas, en cambio, por posibles hechos de corrupción y deficiente gestión:

- El sillar que se usó para construir edificaciones relevantes como la Catedral y el Teatro Municipal, que no sufrieron daños importantes tras los sismos mencionados, provenía de las canteras de Añashuayco, sillar conocido por su resistencia, docilidad y textura homogénea. Para la construcción de la primera etapa del mercado San Camilo (1910-13)

21. "Prestan ayuda a damnificados; el ejército demuele edificios", *Diario El Pueblo*, (1960, 15 de enero), Pág. 3.

se utilizaron bloques de sillar extraídos de las canteras de Chilina, y pese a conocerse sus deficiencias, fue preferido por el contratista de la obra por su menor precio. En cambio, en la segunda etapa de la construcción del mercado (hasta 1937) si se recurrió al sillar de Añashuayco, resultando que las partes construidas con este, quedaron en buenas condiciones después de los terremotos[22].

- Luis Alfredo Gilardi, uno de los proyectistas del mercado, realizó una inspección a las obras de la segunda etapa del mercado donde advirtió "que los muros externos que dan a las calles Perú y Piérola, no se estaban ejecutando de acuerdo con la Memoria Descriptiva y del Presupuesto del proyecto, y que ello seguramente, por lo heterogéneo de los sistemas (muros de albañilería de cajón y de otro lado cemento armado) significaba debilidad del conjunto, en caso de movimientos sísmicos"[23].

Los factores descritos contribuyen a entender o desentenderse de los procesos que ocasionaron los daños y demolición de la fachada, pueden malinterpretarse como desaciertos proyectuales y constructivos, y en tal caso acelerar decisiones importantes como ordenar la demolición un día después de producido el terremoto. Lastimosamente, sin la protesta de la población y del Instituto Nacional de Cultura, los daños se usaron de pretexto para alterar el diseño y la obra que tanto esfuerzo conjunto había costado para concluirse.

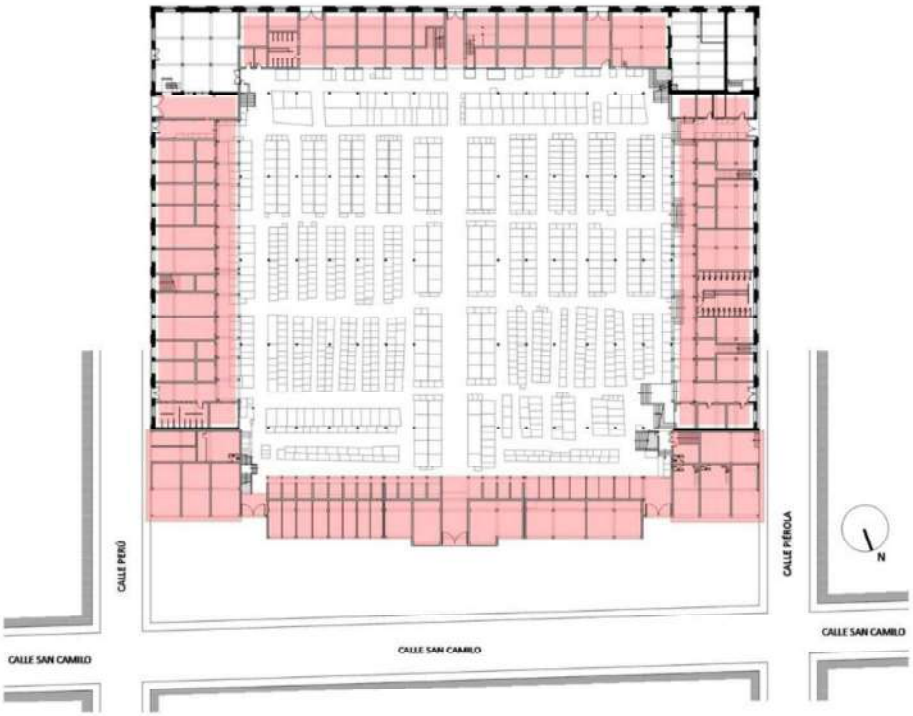
Desde 1940 Arequipa experimentó una explosión demográfica. De 85 mil habitantes pasó a tener 166 mil en 1961, y 302 mil en 1972[24]. En este proceso, si bien existían centros de abasto menores en los distritos de la ciudad, el mercado San Camilo seguía siendo el principal nodo comercial y centro de reunión para los arequipeños, donde además pasaban 3 de las 5 líneas de tranvía de la ciudad. La explosión demográfica en una población dedicada principalmente a las actividades comerciales, convirtió a San Camilo en el ombligo de la ciudad, donde la presión económica sobre el suelo urbano se incrementó considerablemente.

Parte de la desafortunada decisión de demoler completamente la fachada del mercado tuvo la intención de crear nuevos locales comerciales para satisfacer parcialmente la demanda de una población cada vez más numerosa, acción que no se convirtió en solución y por el contrario se pervirtió hasta la desfiguración del mercado San Camilo.

22. "Arequipa de Antaño. 1911 – 22 de enero. El mercado de San Camilo", *Diario El Pueblo*, (1960, 22 de enero).
23. "Sobre los planos para el mercado. Carta del Ing. Sr. Luis Alfredo Gilardi", *Diario El Pueblo*, (1937, 25 de mayo).
24. GUTIERREZ, Ramón, *Evolución*, Op. Cit., Pág. 226.

Invasión de comercio informal en el frontis del Mercado San Camilo.
Fuente: Archivo General de la Nación.

Las obras realizadas después del terremoto de 1960 y terminadas en la década de 1980 contemplaron el reemplazo de la antigua fachada de mampostería de sillar por un pabellón de hormigón armado revestido exteriormente con sillar, que en dos niveles albergaba nuevos locales comerciales –un promedio de 100 establecimientos de diversos tamaños, en su mayoría pequeños quioscos–. Una operación similar se realizó en el resto de la envolvente, donde se añadieron pabellones de hormigón armado (identificados en rojo) de dos niveles hacia el interior.



Planta del mercado San Camilo después de las reformas.
Fuente: Municipalidad Provincial de Arequipa, edición propia.

La construcción de la nueva (actual) fachada respondió exclusivamente a la estructura modulada de los nuevos locales comerciales ubicados en este nuevo pabellón, materializada y significada a partir de su propia estructura de hormigón armado, es decir, la fachada del mercado San Camilo desaparece como tal, se reduce a configurar y delinear solamente este nuevo pabellón y los locales que alberga, como si de una edificación independiente y aislada se tratara, incluso, produciendo un quiebre con el resto de la antigua envolvente de sillar en las calles laterales.

Ruptura técnica y formal entre la nueva y antigua envolvente del mercado.

El vínculo con el mercado se redujo también en los ingresos frontales, sin encontrarse diferenciados, confundiéndose con la modulación de los nuevos locales comerciales. La estructura de hormigón armado, modulada para no cubrir luces mayores de 5 metros, simula falsos esfuerzos incorporando arcos rebajados en sus pórticos exteriores solamente, reforzando la acepción del neocolonial como estilo exclusivamente figurativo y nostálgico, desconectado de las condicionantes que ejercen la materia y las técnicas constructivas en la forma y propósito de una edificación.

Nueva fachada del Mercado San Camilo desde 1960.
Fuente: Google Street View.

Las mínimas aberturas, en proporción, tamaño y cantidad, ventilan e iluminan tenuemente los nuevos locales, y se olvidan por completo del gran recinto interno del mercado, que luego de esta operación pierde los óptimos niveles de iluminación y ventilación que poseía anteriormente, que son estrictamente necesarios para recintos de esta naturaleza.

Actual interior del mercado San Camilo, desintegrado de su entorno urbano.
Fuente: Diario El Pueblo.

No solo eso, se construyeron nuevos puntos de apoyo de hormigón para los extremos de la estructura metálica interna. Estos a manera de cercha de hormigón armado –si cabe el término– forman sin quererlo parte de la nueva estructura de la fachada. Por la altura y esbeltez de este elemento, además de su despropósito tectónico, no solo desfiguran la estructura metálica interna, sino que ponen en riesgo la integridad de la construcción ante un sismo. Sin duda esta desatinada acción, que quizá no estuvo prevista y se resolvió apresuradamente, sucedió por la ambición de recortar la mayor distancia posible entre la envolvente y la estructura metálica, con la actitud positivista de incorporar la mayor cantidad de locales comerciales.

Alteración de los apoyos de la cubierta metálica prexistente.

Posteriormente, a finales de la década de 1980, ante el crecimiento imparable del comercio informal en los espacios públicos adyacentes al mercado, el municipio decidió nuevamente construir más locales comerciales, esta vez en el subsuelo de la plaza antes mencionada. Esta intervención terminó de fracturar la relación urbana del mercado con la ciudad, fragmentando el espacio público de la plaza: se enrejaron los espacios verdes y jardines haciéndolos inaccesibles, la plaza se convirtió en una red de veredas, escaleras y aberturas –formando patios en la nueva planta del subsuelo–; en resumen: se desfiguró el espacio público de la plaza, que además de ser un lugar referencial para el encuentro y la vida pública de la ciudad, permitía una mejor percepción de la fachada del mercado.

Vista aérea del frontis y plaza del mercado San Camilo.
Fuente: Omar Urday, blog Tipos Inurbanos.

En 1987 –quizá algo tarde– el Estado Peruano declaró al mercado San Camilo como patrimonio histórico y monumental de la nación, "*…por sus méritos estéticos, arquitectónicos, urbanísticos, históricos y documentales, los cuales deben ser conservados y puestos en valor*"[25]. No obstante, los intentos por transgredir y destruir su arquitectura con el fin de seguir creando nuevos locales comerciales continuaron. No se planificó una estrategia urbana para descentralizar las actividades comerciales del centro de la ciudad, y por el contrario se tugurizaban, específicamente en las inmediaciones de San Camilo. En 1990 el alcalde de turno pensaba demoler el mercado para construir uno nuevo de tres niveles y contar con la mayor cantidad de locales comerciales

25. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, Resolución Ministerial Nro. 543-87-ED, 1987, en *Monumento Mercado San Camilo. Sumario*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, proporcionado por el Archivo General de la Nación.

posibles[26], trasgrediendo las normas y la memoria e historia de la ciudad; sin embargo, el mismo año y en hora buena, el Instituto Nacional de Cultura INC –hoy Ministerio de Cultura– publicó una ordenanza afirmando que toda nueva intervención debe contar con el permiso de la mencionada entidad, además de recomendar un proyecto de Rehabilitación que contemple *"…la conservación de la edificación antigua y todos sus elementos de valor; sin alterar la esencia misma del monumento*. Continuando en el siguiente ítem,*…recomendar que en cuanto sea factible se realice un proyecto integral de restauración a fin de rescatar el diseño original de la fachada"*[27].

Prospección del mercado San Camilo: reflexiones.

Ante el auge económico e inmobiliario que experimentó Arequipa desde 2008, el mercado San Camilo ha venido perdiendo terreno ante los nuevos centros comerciales y supermercados descentralizados, tomándose algunas acciones menores y paliativas para mantenerse en competencia, siendo aún insuficientes. El mercado mantiene en la preferencia por su formato típico de una parte de la población, y en la diversidad de productos y precios, sus principales aliados para mantener a sus clientes. Sin embargo resulta necesario un plan de ordenamiento, de mejora de las condiciones de seguridad, iluminación, ventilación, confort y de imagen urbana, para que no solo pueda competir como centro de abastos, sino que también pueda volver a la palestra arquitectónica nacional.

En el *Plan maestro del centro histórico de Arequipa* de diciembre del 2002, en el volumen de *Programas y Proyectos*, se considera con prioridad de corto plazo la rehabilitación del mercado San Camilo: rediseño de la plazoleta de acceso al mercado, mejoras de iluminación, entre otros, con el objetivo de recuperar y mejorar la imagen urbana del mercado[28], proyecto que aún no se ha llevado a cabo. *En el Plan Director de Arequipa Metropolitana 2002-2015* se asegura que la incompatibilidad entre el fenómeno comercial llevado a cabo en la zona de San Camilo con las zonas residenciales aledañas han causado un deterioro urbano y el inicio de deficiencias físicas en algunas de las viviendas ubicadas en las zonas vecinas[29]. Sin duda esta problemática ha llevado a las autoridades competentes a plantear algunas soluciones plasmadas en los proyectos de los planes mencionados, pero hasta la fecha no se han ejecutado ni completado.

---

26. INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA, Informe Nro. 074-90-SEC-CNCTPA, 1990, en *Monumento Mercado San Camilo. Sumario*, Arequipa, Instituto Nacional de Cultura, proporcionado por el Archivo General de la Nación.
27. Ibíd.
28. MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE AREQUIPA, *Plan Maestro del Centro Histórico de Arequipa*, Arequipa, Superintendencia Municipal de Administración y Control del Centro Histórico y Zona Monumental, 2002, Vol. I.
29. RAMIREZ CHIRINOS, Edgardo y AQPlan21, *Plan Director de Arequipa Metropolitana 2002 – 2015*, Arequipa, Municipalidad Provincial de Arequipa, Vol. II. Cap. 4 – Caracterización.

En dichos planes se plantean como proyectos a mediano plazo la Puesta en valor del mercado San Camilo y la Renovación urbana de su entorno. Sin embargo, el aspecto que limita cualquier tipo de obra de reforma o de mejoramiento por parte del municipio es el administrativo y legal: el 26% de comerciantes del mercado de un total de casi 1216 son propietarios de sus locales o puestos de venta, dando lugar a problemáticas mayores si se ejecutan las obras planificadas, ya sea conflicto de intereses, malversación de fondos y hasta el peligro de privatización del mercado. Este último se encuentra lamentablemente en marcha[30], y de concretarse podría traer consecuencias fatales: demoliciones parciales, mayor fragmentación y precariedad del comercio, y dentro de un marco absolutamente legal. Se hace necesaria una renovación de las estrategias para que el municipio pueda realizar las obras en cuestión en beneficio de la ciudad y de sus pobladores, y no solamente de los comerciantes.

San Camilo sigue siendo el mercado más antiguo, popular y reconocido de Arequipa, impreso en la memoria colectiva de los ciudadanos que registran un promedio mayor a las 5 mil visitas diarias[31]. Sus atmósferas y experiencias son compartidas en decenas de videos y blogs de viajeros y turistas que registran al menos 200 visitas cada día[32], y que han sido especialmente retratadas en el reciente largometraje de Walter Manrique Cervantes. Pero para darle continuidad y sostenibilidad a esta condición debe someterse al proceso de ordenamiento, que proponen los planes urbanos.

Diversidad del mercado San Camilo.
Fuente: Along Dusty Roads.

30. MINISTERIO DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y SANIEAMIENTO, Ley Nro. 26569, 1995.
31. VILCA, Gisela, "Mercado San Camilo moderno", *Diario Correo*, (2014, 6 de septiembre), recuperado de: http://diariocorreo.pe/ciudad/mercado-san-camilo-moderno-8706/
32. FLORES CASTRO, Brenda, "Histórico mercado San Camilo en Arequipa atrae a 200 al día", *Diario Correo*, (2017, 8 de agosto), recuperado de: https://diariocorreo.pe/edicion/arequipa/historico-mercado-san-camilo-en-arequipa-atrae-200-a-turistas-al-dia-766405/

Sus particularidades radican en su extraordinaria ubicación en pleno Centro Histórico de la ciudad, a solo cuatro cuadras de la plaza de armas, por ser un punto de encuentro por excelencia donde aflora la identidad cultural arequipeña, que es fruto de la mezcla de diversas etnias, costumbres y credos. Estos valores deben ser aprovechados para competir como opción alternativa y original ante los nuevos modelos de centros comerciales y supermercados, con el fin de renovar la fidelidad de sus compradores habituales, además de atraer a nuevos clientes, principalmente turistas, que encuentran en los olores, sabores, sonido y texturas de los diversos productos, experiencias y gastronomía del mercado San Camilo una vitrina cultural y natural de Arequipa y de la región.

Emplazamiento del mercado San Camilo.
Fuente: redes sociales de JV Filmakers, edición propia.

En este sentido, la recuperación de una fachada, reinterpretando los valores de su predecesora, que transmita y explique esta particularidad, además de responder a la necesidad de renovación y a la de los programas específicos que albergue, la convertirán en una de las principales herramientas de ordenamiento, necesario para prolongar la vida plena y competitiva del mercado San Camilo.